

IGUALES pero DIFERENTES

Nº 51. ABRIL/09

Atención a la diversidad. Experiencias



pa

profesores
en el aula
ASOCIACIÓN

IGUALES PERO DIFERENTES

Número 51 / Abril 2009
Publicación Semanal

Editor y Redacción

Asociación Profesores en el aula
C/ Gran Vía nº 54
18010 GRANADA
Tef. 902504784

redaccion@profesoresenelaula.com
www.profesoresenelaula.com

Dirección

Ángela Caparrós Beltrán
Sara Lupiáñez Herrera

Revisores

José Antonio Campos Martínez
José Francisco Carrasco Cárdenas,
Noelia López Hernández
Antonio Pozo Sánchez
Jorge Puerma López
Víctor José Quevedo Blasco
Alfredo Sáez Fernández
M^a Inmaculada Tortosa Hurtado
Carmen Trapero Jiménez
Braulio Valera Moreno,
Enrique Yerves Cazorla
Juan Zapata Planas

Impresión

D.L.: GR 346-2009
ISSN: 2171-4371

Diseño

Portada: M^a José Ruiz Pulido
Interior: J. David Quevedo Blasco
Blas Yerves Cazorla

Quedan reservados todos los derechos y prohibida la reproducción o copia de la totalidad o parte de las páginas de esta publicación a través de algún medio mecánico, químico, fotográfico o electrónico, así como su registro o transmisión para uso público o privado, sin la previa autorización escrita del editor de la revista.

Índice

4 PRESENTACIÓN

5 *La educación inclusiva*

PRUDENCIO ISIDRO QUESADA
MOLINA

11 *Experiencias educativas de atención a la diversidad*

PRUDENCIO ISIDRO QUESADA
MOLINA

18 *La diabetes, una necesidad educativa especial*

PABLO GUIRADO CASTILLO

PRESENTACIÓN

La realidad plural a la que asistimos en los últimos años, nos obliga a renunciar al modelo propio de una escuela, ya caduca, que centró su intención en la uniformidad y asumir otro que resulte más eficaz en los tiempos de la diversidad y la diversificación: el modelo inclusivo. Pero, ¿cómo concretar este modelo?

El reto de la escuela inclusiva es el reto del cambio. Cambios en la mentalidad docente para entender la diversidad como riqueza y la cooperación interprofesional como recurso básico de respuesta.

Cambios de carácter organizativo rompiendo con estructuras rígidas de grupos, horarios y áreas. Cambios metodológicos que propicien mayor participación e implicación del alumnado en la construcción del aprendizaje, incorporando las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza.

En este sentido **Prudencio Isidro Quesada Molina**, en su artículo *“La educación inclusiva”* presenta una visión amplia del concepto diversidad, que suponga la consideración de la respuesta técnico-pedagógica, entendiendo que ésta debería incluir una reflexión sobre cuestiones éticas, políticas y relacionadas con la teoría y la práctica de la educación.

Se analiza la educación inclusiva como proceso para aprender a vivir con las diferencias de las personas, con actitudes de respeto, participación y convivencia.

Este mismo autor, en *“Experiencias educativas de atención a la diversidad”* expone una relación de experiencias en niños con déficit psíquico en edades tempranas, que facilitan el desarrollo cognitivo, social,...a través del método verbotonál y del método globalizado. En esas experiencias pretende dar respuestas al alumnado y a sus necesidades a través de su inclusión en la escuela ordinaria.

Cerramos esta presentación con **Pablo Guirado Castillo**. El autor con su artículo *“La diabetes, una necesidad educativa especial”*, se hace eco de las necesidades que presenta el alumnado con diabetes y de la respuesta educativa que debemos darle y de forma más especial en el marco de la Educación Física. Tras mostrar unos aspectos básicos de la mencionada patología, expone las consecuencias positivas y negativas de la actividad física para el diabético, haciendo hincapié en las orientaciones para la realización de ejercicio físico por parte del diabético.

Un saludo

La Redacción



LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

Prudencio Isidro Quesada Molina

Resumen

Con este artículo se pretende presentar una visión amplia del concepto diversidad, que suponga la consideración de la respuesta técnico-pedagógica, entendiendo que ésta debería incluir una reflexión sobre cuestiones éticas, políticas y relacionadas con la teoría y la práctica de la educación.

Se analizará la educación inclusiva como proceso para aprender a vivir con las diferencias de las personas, que supone respeto, participación y convivencia.

Abstract

This article is intended to give a wide overview on the concept of diversity, while being considered as the technical and pedagogical answer. It is assumed that this answer should include some reflection upon ethic and political issues related to education theory and practice.

Inclusive education will be analyzed as a process to learn how to live with peoples differences, which involves respect, participation and coexistence.

Palabras clave: Integración, Inclusión, Diversidad, Convivencia

Keywords: Integration, Inclusión, Diversity, Coexistence

INTRODUCCIÓN

Hablar sobre la diversidad nos remite a la revisión de nuestras propias ideas sobre las diferencias, que se sustentan en las prácticas cotidianas de enseñanza, acciones que en absoluto son neutras en relación con la equidad y la justicia. Este es el terreno propicio para hablar de lo que consideramos justo e injusto en el ámbito de las acciones cotidianas que se desarrollan en la clase.

Podemos construir un modelo educativo donde nadie se sienta excluido, donde la presencia, la participación y la convivencia de las personas y culturas diferentes en la escuela sea una realidad.

“El principio rector de este Marco de Acción es que las escuelas deben acoger a todos los niños independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, emocionales, lingüísticas u otras...Las escuelas tienen que encontrar la manera de educar con éxito a todos los niños, incluidos aquellos con discapacidades graves...”(Conferencia de Salamanca. *UNESCO*, 1994).

Según esta cita la escuela inclusiva es que todos los niños y niñas del mundo tienen derecho a la educación, a una educación de calidad. El sistema educativo de cualquier país debe cambiar para educar a los niños y niñas que pueden llegar a ella y no al revés.

DIAGNOSTICO

La educación inclusiva consiste en que todos los niños y niñas, sean como sean, desde la edad más temprana disfruten de una educación de calidad.

Esta es la interpretación del Marco de Acción de la UNESCO en relación con la inclusión, sin embargo

en la LOE se afirma que “la escolarización del alumnado que presenta necesidades educativas especiales se regirá por los principios de normalización e inclusión y asegurará su no discriminación y la igualdad efectiva en el acceso y la permanencia en el sistema educativo, pudiendo introducirse medidas de flexibilización de las distintas etapas educativas, cuando se considere necesario. La escolarización de este alumnado en unidades o centros de educación especial, que podrá extenderse hasta los veintiún años, sólo se llevará a cabo cuando sus necesidades no puedan ser atendidas en el marco de las medidas de atención a la diversidad de los centros ordinarios” (LOE, Art. 14, párrafo 1º).

Muchos profesionales al hablar de educación inclusiva lo confunden con el término integración, y por supuesto no es lo mismo. La educación inclusiva es un proceso para aprender a vivir con las diferencias de las personas. Es un proceso de humanización y, por tanto, supone respeto, participación y convivencia; sin embargo, la integración hace alusión a que las personas diferentes y los colectivos minoritarios se han de adaptar a una cultura hegemónica.

Según el profesor López Melero, hablar de educación inclusiva, desde la cultura escolar, requiere estar dispuestos a cambiar nuestras prácticas pedagógicas para que cada vez sean prácticas menos segregadoras y más humanizantes. Cambiar las prácticas pedagógicas significa que la mentalidad del profesorado ha de cambiar respecto a las competencias cognitivas y culturales de las personas diferentes, significa que hay que cambiar los sistemas de enseñanza y aprendizaje, significa que ha de cambiar el currículum, significa que ha de cambiar la organización escolar, significa que han de cambiar los sistemas de evaluación.

Durante mucho tiempo se ha pensado que la educación inclusiva consistía en “integrar” niños con algún tipo de discapacidad en la escuela, pero sin que ello significara ningún tipo de cambio en la misma, y lo que es peor aún, sin que cambiase nada el pensamiento del profesorado ni su práctica educativa. La educación inclusiva es la lucha contra la segregación, porque lo que está en juego no es que las personas diferentes aprendan más o menos estando con el resto de los niños, sino que la escuela tiene que ofrecer otro modelo educativo donde aprendan todos juntos a convivir. Es decir, una educación intercultural que sea capaz de educar a una ciudadanía comprometida con la diversidad, que comprenda, defienda y promueva las diferencias humanas como valor y derecho, a la vez que desarrolle la convivencia democrática entre las diferentes culturas del aula.

La labor educativa no es sólo del profesorado, sino de toda la comunidad escolar incluyendo a las familias, al entorno social y también a la universidad. Es en las aulas universitarias donde hay que iniciar este cambio de mentalidad con los estudiantes que desean ser docentes, donde deben ir adquiriendo el conocimiento, la formación y las actitudes sobre lo que conlleva y significa la educación inclusiva.

Para García Pastor, la diversidad, lejos de adentrarse en un campo de estrategias específicas de atención a la diversidad, enfrenta cuestiones cruciales de lo que significa enseñar, que inevitablemente cuestionan ideas que siguen dominando en la escuela. El intentar encontrar formas de cruzar los espacios que nos separan de esos “otros” no es cuestión de estrategias, de medios, de recursos, es cuestión de que estemos dispuestos a ensanchar el alcance de nuestras mentes; procediendo a un cierto reajuste tanto en nuestros

hábitos retóricos como en el sentido de nuestra misión.

Las barreras que están impidiendo el aprendizaje y la participación a las personas y colectivos diferentes en nuestras escuelas son las siguientes: Barreras Culturales (conceptuales y actitudinales); Barreras Políticas (Normativas contradictorias) y Barreras Didácticas (Enseñanza-Aprendizaje) (López Melero).

Lo que reclama una gran parte del profesorado son fórmulas que aseguren su forma de trabajo en el futuro, estrategias para que la situación que viven cada día en el aula cambie y que, además, éstas sean consistentes con las medidas de atención a la diversidad que la normativa oficial les exige.

APRENDIZAJE

“Los investigadores antiguos suponían que el intelecto es una función única, simple, homogénea y sencilla, y que si tenemos ante nosotros a un débil mental, todas sus funciones están reducidas de un modo similar. Lo que se denomina intelecto es una diversidad de funciones en una unidad compleja. Pero la unidad no significa la identidad, no significa la homogeneidad; el estudio de la dinámica de esta compleja estructura ha llevado a los investigadores a una conclusión: el postulado de que en el caso del retraso mental todas las funciones del intelecto se encuentran afectadas de igual manera, es imposible, ya que el intelecto, al ser una peculiaridad cualitativa, cada una de las funciones influye, por lo tanto, de un modo cualitativamente peculiar en este proceso que constituye la base del retraso mental” (VYGOTSKY, L. 1995, p. 110)

En este caso la inteligencia ya no es considerada como un atributo sino como algo que se adquiere, que se desarrolla y que se construye gracias a la educación y a la cultura, siempre y cuando los contextos ofrezcan oportunidades para ello. Lo importante, por tanto, es saber que la inteligencia no viene determinada genéticamente, sino que heredamos la posibilidad de ser y, lógicamente, si esto es así los seres humanos nos hacemos inteligentes. Venimos al mundo como seres inacabados y nos completamos gracias a la cultura y a la educación.

Es muy importante saber que el desarrollo del niño deficiente está condicionado doblemente por un lado por el sentimiento de minusválido que se le despierta y segundo por la tendencia social que hay de que se adapte al medio y no al revés.

La ceguera, la sordera, el déficit cognitivo, los trastornos motrices como hechos psicológicos y biológicos no existen para la propia persona ciega o sorda, paralítica o síndrome de Down. Ellos no se perciben como tales, somos nosotros los que, con nuestros comportamientos sociales y con nuestras actitudes, les hacemos sentirse de una manera u otra.

Las personas con síndrome de Down tienen alteradas todas sus células, todos sus sistemas, y en especial el sistema nervioso, probablemente más desde un punto de vista funcional que estructural, y ello, ciertamente, le va a condicionar sus competencias cognitivas. Pero este fenómeno ¿es permanente o algo transitorio? Esta es la cuestión fundamental a resolver en la educación. Si en ese momento pensamos que como tiene alteradas todos sus sistemas, no vale la pena educación alguna, entonces es cuando, con un modelo educativo simplista, la deficiencia se produce. Por eso, por ofrecerle un modelo educativo simplista, se le ha de aportar complementariamente una serie de

terapias. Sin embargo, si por el contrario, el pensamiento es que, ciertamente tiene alteradas sus células, pero a través de la educación se va a producir un cambio cualitativo tal que desde ese momento empieza a 'hacerse' inteligente. El itinerario educativo cambia. Este primer momento es esencial, o es considerado el inicio de la deficiencia o el inicio de la reconstrucción de la deficiencia hacia la competencia. Todo depende si se le educa o se le terapautiza (López Melero).

La inteligencia no se hereda como el que hereda una finca y, por tanto, no es una propiedad de unas personas o de una casta de personas, sino que se construye gracias a la cultura y a la educación. Esto es muy importante desde el punto de vista educativo, puesto que es afirmar que los seres humanos somos seres que aprendemos, y por tanto, educables.

El concepto de diversidad nos debe servir para ampliar la perspectiva desde la que se han considerado las diferencias individuales, a una nueva representación de la realidad, en la que sea posible entender la diferencia como aquello que nos hace singulares y únicos, este concepto no sólo resultará vacío de significado sino que contribuirá a mantener un trato injusto con los grupos sociales más desfavorecidos.

Se pueden realizar diagnósticos que nos digan cómo se encuentra esta o aquella persona en este momento, pero en modo alguno sabremos cómo estará mañana y menos si su desarrollo depende de la educación. El desarrollo humano no consiste sólo en señalar lo que uno es ahora, sino lo que puede ser con la ayuda educativa de los demás y con la cultura. Es decir que el desarrollo depende de la oferta educativa, y si ésta es de calidad, el desarrollo será de calidad.

Según Jean PIAGET el conocimiento se construye mediante mecanismos lógicos de pensamiento elaborados por el propio niño, como sujeto activo (constructivismo), sin ayuda exterior. Sin embargo, VYGOTSKY ofrece una visión colectiva del conocimiento. Es decir, que el niño resuelve cualquier cuestión de conocimiento con la ayuda exterior de otro (este 'otro' puede ser un adulto, un coetáneo o un medio tecnológico); y que ello no se da como una mera relación causal, sino dialéctica, entre el entorno histórico-cultural y el individuo. Una relación dialéctica y, por consiguiente, dinámica, que acompaña al ser social durante toda su vida. En ningún momento hay un papel pasivo en el niño. No sólo es un sujeto activo, como en PIAGET, sino interactivo. El individuo adquiere su plena capacidad con el desarrollo de lo que VYGOTSKY llama *las funciones psicológicas superiores*, en las que el ser se impregna del ambiente social que le rodea y le despega de las funciones psicológicas elementales o biológicas de partida. La síntesis de este proceso es *la apropiación*, no la asimilación de que habla PIAGET, que viene a ser un modo peculiar y concreto de lo adquirido en el ambiente social y cultural.

CONVIVENCIA

La educación en la edad más temprana debe estar cargada de experiencias significativas para lograr apropiarse de los valores culturales. En el caso de las personas con handicaps, ya sea físico, sensorial motor o neurológico, o cualquier otro que represente una situación de riesgo para el desarrollo, tales experiencias precisan ser intensas y permanentes, garantizando así la posibilidad de formación de las funciones psicológicas superiores. La escasez de estimulación significativa compromete muy seriamente el desarrollo de la persona. La

ausencia de signos culturales y sociales mediadores, como suele ocurrir en las relaciones de las personas excepcionales, aleja de lo humano a las personas excepcionales. Por tanto, podemos afirmar que el desarrollo humano, incluyendo tanto el considerado 'desarrollo normal' como el de las personas excepcionales, se da siempre de manera entrelazada entre lo biológico y lo cultural. O sea, el medio determina el desarrollo a través de la vivencia de dicho medio (VYGOTSKY, L. 1995).

Cuando el profesorado toma conciencia de que el defecto no es sólo una deficiencia, sino también la fuente de la fuerza necesaria para salir de él, por ejemplo motivando lo suficiente a la persona ciega, a que tenga ganas de ver; si es sorda, que tenga ganas de oír; si tiene déficit intelectual, que quiera salir de su incomprensión, etc., será cuando la educación de las personas excepcionales deje de ser especial y se convierta, sencillamente, en educación. Con la vacuna se inocular la salud y no la enfermedad, ese es el principio. Con una educación para todas y para todos, se inocular la cultura de la escuela inclusiva, que es la cultura del respeto, de la convivencia y de la humanización (López Melero).

Se imprescindible tomar conciencia de que la etapa de integración ha producido prácticas discriminatorias. Hasta que no aparezca esta conciencia en el profesorado, la exclusión no se erradicará. Cuando este reconocimiento se produzca, será entonces y sólo entonces, cuando se vea necesario el cambio en la escuela.

Si se quiere llevar a cabo una educación de calidad que anime y emocione a todas las niñas y a todos los niños en la búsqueda del conocimiento hemos de cambiar los referentes actuales de la escuela como lugar exclusivo de enseñanza. Sabemos que a la escuela van niñas y niños a convivir como

tales y a aprender unos de otros a través de esta convivencia. Precisamente la calidad de la educación depende de la calidad de las relaciones que sepamos establecer. Este fenómeno es el que le confiere a la escuela el rol de educativa y no sólo de enseñanza; es decir, que la escuela no es un lugar sólo para transmitir conocimientos, sino para aprender a descubrirlos de manera compartida con los demás, sabiendo indagar, incluso, las estrategias para ir dándole respuesta a las situaciones problemáticas que se presenten en la búsqueda del conocimiento. Por tanto, este acto de descubrimiento del conocimiento no debe ser exclusivamente una actividad a la que se dedique el niño o la niña de manera individual, al contrario, es una actividad que tiene sentido si se realiza de manera cooperativa y solidaria. Y cuanto más contrastes y punto de vista se den mayor riqueza educativa se producirá.

CONCLUSIÓN

La educación inclusiva es un discurso que trasciende la filosofía de la integración. Radica en reconocer que lo más natural en este mundo son las diferencias que existen entre las personas y no en ocultarlas, siempre y cuando la sociedad sea éticamente madura para comprender que todas las personas han de tener la misma igualdad de oportunidades que el resto de la humanidad para vivir su propia vida dignamente. Hay que cambiar la forma de trabajar en educación si queremos tratar a todos los alumnos y alumnas por igual.

BIBLIOGRAFIA

- **GARCÍA PASTOR, C. (2005).** Educación y diversidad. Archidona: Aljibe.
- **LÓPEZ MELERO, M. (2004).** Construyendo una escuela sin exclusiones. Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación. Ed. Aljibe. Málaga
- **SKLIAR, C. (2007).** La educación (que es) del otro. Argumentos y desierto de argumentos pedagógicos. Buenos Aires: Noveduc.
- **VYGOTSKY, L. (1979).** El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.
- **WELLS, G. (2001):** Indagación dialógica. Hacia una teoría y una práctica socioculturales de la educación. Paidós. Barcelona.

ASOCIACIÓN “PROFESORES EN EL AULA”
IGUALES PERO DIFERENTES
Número 51 Abril/ 2009
Publicación semanal

